

Implante coclear: la solución para el único sentido que puede recuperarse

"La intervención convierte a niños abocados a un mundo de silencio en personas con comunicación oralista, con un desarrollo académico similar al de alumnos con audición normal", subraya Justo Gómez

14.06.2015 | 05:46

El doctor Justo Gómez. Ine

- [Fotos de la noticia](#)

Pablo Álvarez El oído es el único sentido que puede recuperarse después de haberlo perdido. La solución pasa por un implante coclear: la colocación de un dispositivo electrónico que recoge los sonidos y palabras, los convierte en señales eléctricas y estimula el nervio auditivo. En Asturias, este tipo de intervenciones se iniciaron en el año 2000. El programa de implantes cocleares de Asturias está encuadrado dentro del servicio de otorrinolaringología del Hospital Universitario Central de Asturias (HUCA). Lo dirige el doctor Justo R. Gómez, que es además el encargado de realizar la cirugía de los implantes. En todo el proceso de selección, programación, rehabilitación y seguimiento de los pacientes participa un equipo multidisciplinar adscrito a la Fundación Vinjoy y al Hospital Monte Naranco, que es coordinado desde la unidad de hipoacusia infantil del HUCA por los doctores Faustino Núñez y Pilar Carro. Un implante coclear "convierte a niños que estarían abocados a un mundo de silencio en niños cuyo modo de comunicación es el oralista, lo que les permite tener un desarrollo académico y curricular similar al de un niño con audición normal", subraya el doctor Gómez, quien en estas líneas expone las claves de una técnica que en otro tiempo más bien parecería un milagro.



¿Qué es la cóclea?

La cóclea, o caracol, forma parte del oído interno y es la estructura encargada de recoger los sonidos que llegan a nuestro cuerpo, codificarlos y transformarlos en señales nerviosas que son trasladadas a nuestros cerebros. Es decir, capta los sonidos que hay en el aire (que no dejan de ser ondas de presión) y los convierte en señales eléctricas con las que estimular el sistema nervioso, de modo que la información de esos sonidos llega a nuestro cerebro. La cóclea representa el órgano clave de la audición. Si nuestra cóclea fracasa en su función, los sonidos no llegan a nuestro cerebro, dejamos de oír y entender y aparece una pérdida total de la audición.

La operación

El implante coclear es un dispositivo electrónico muy sofisticado que sustituye a la cóclea cuando está dañada, imitando sus funciones. Es decir, recoge los sonidos y palabras, los convierte en señales eléctricas y estimula nuestro nervio auditivo, con lo que al cerebro llega la información sonora. El implante consta de dos partes. Una, el implante propiamente dicho, que está constituido por unos componentes que se colocan dentro de la cóclea mediante una cirugía y que quedan situados cerca del nervio auditivo. Y dos, los componentes externos, que se conectan con la parte interna del implante por medio de ondas de radio. La parte externa del implante se puede poner y quitar siempre que el enfermo quiera.

¿Para quién?

El implante coclear está indicado en aquellos pacientes que presentan una pérdida casi total en su función auditiva por una lesión en el oído interno y que no se benefician de las prótesis auditivas convencionales (audífonos). Conviene recordar que el único sentido que hoy día somos capaces de restituir si los perdemos es el del oído, gracias precisamente al implante coclear

¿Cómo se decide?

La decisión de colocar a un paciente un implante coclear se lleva a cabo por un equipo multidisciplinar, pues son varios los criterios a los que hay que atender. Se han de cumplir una serie de requisitos audiológicos, anatómicos, radiológicos, de lenguaje... por lo que es preciso la participación de diferentes profesionales que trabajan de forma coordinada.

Quince años de experiencia

Nuestro programa de implantes cocleares comienza en el HUCA en el año 2000. Desde entonces, el número de implantes ha ido creciendo. En la actualidad es de unos 20-25 al año. Es previsible que en el futuro este número crezca, ya que las indicaciones van ampliándose progresivamente debido a que cada vez son más los enfermos que pueden beneficiarse de los implantes cocleares.

Varones y mujeres

No hay diferencias en cuanto al sexo. Sí tiene interés la edad. Aunque el espectro se extiende desde los niños que nacen sordos y se implantan antes del año de edad hasta pacientes de edad avanzada, el mayor número de enfermos está representado por los niños pequeñitos. Éste es el colectivo que más se beneficia hoy día del implante coclear, convirtiendo niños que estarían abocados a un mundo de silencio en niños cuyo modo de comunicación es el oralista, lo que les permite un desarrollo académico y curricular similar al de un niño con audición normal.

Dificultades de la intervención

La colocación de un implante coclear implica la realización de una cirugía que es delicada por varios razones. Por un lado, hay que trabajar muy cerca del nervio facial, que cruza el oído justo por donde tenemos que pasar el implante y que se encarga de inervar toda la musculatura de la cara. Su lesión ocasionaría una falta de movilidad de toda la musculatura de ese lado de la cara. Por otro lado, la introducción de los electrodos del implante en el interior de la cóclea representa otro momento delicado. Es una maniobra que requiere una gran precisión, pues el diámetro del implante está entre 0,3 y 0,5

milímetros y es muy frágil. Al mismo tiempo, su colocación ha de hacerse delicadamente para no dañar el oído interno.

Coste: 20.000 euros

Éste es quizás el mayor estigma que tienen los implantes cocleares. Su alta tecnología implica que el precio medio de un implante coclear sea de 20.000 euros. Sin embargo, está demostrado que, debido a todo el conjunto de beneficios derivados de la adquisición de una comunicación oral, el índice coste/utilidad del implante coclear en niños y adultos es más favorable que en muchas otras intervenciones más comunes, por ejemplo las prótesis de rodilla. Es decir, aunque aparentemente el precio del implante parezca alto, la repercusión que supone que un niño pequeño desarrolle una comunicación oral y pueda integrarse en la sociedad y en el mundo laboral de forma normal implica al final un ahorro económico importante para la sociedad, independientemente del beneficio que ha supuesto para el enfermo salir de un mundo de silencio. La adquisición de los implantes cocleares por parte del HUCA se realiza a través de un concurso público.

Resultados

El implante coclear tiene una tasa de éxito muy alta. Los resultados hasta ahora obtenidos no sólo son satisfactorios, sino que van mejorando a lo largo del tiempo. Los pacientes logran una audición funcional que les permite volver a hacer una vida normal. Los resultados en pacientes postlocutivos son altamente satisfactorios, con una evolución muy rápida en los primeros seis meses. Son capaces de reconocer los ruidos ambientales, controlan el volumen de su voz y mejoran la comprensión de la palabra. En niños con sordera congénita se logra un adecuado desarrollo del lenguaje oral.

Cuidados posteriores

Como dispositivo electrónico (y sobre todo éste, que es especialmente sofisticado) debe tenerse un especial cuidado con él para que esté en perfecto uso. Por supuesto, su uso hace que de vez en cuando haya que sustituir alguno de los componentes externos por un funcionamiento que se hace defectuoso, pero su sustitución permite que el implante siga funcionando.

¿Hay alternativas?

El paciente que tiene una hipoacusia o sordera profunda y que no se beneficia de una prótesis auditiva convencional no tiene otra alternativa para oír que la del implante coclear.

El papel de los padres...

La actitud de la familia es fundamental. Un bajo grado de motivación hacia el lenguaje o la ausencia de un entorno oral (es decir, familias cuyo método de comunicación son los gestos) se asocian con actitudes de desinterés en el aprendizaje y llevan a un incumplimiento de la rehabilitación y a un mal resultado.

... Y del entorno social

Si se trata de un entorno comunicativo, que proporcione estimulación, va a ser de gran ayuda. La motivación del paciente, junto con la colaboración de la familia, resultarán fundamentales para el proceso de rehabilitación auditiva. La participación activa del

entorno puede potenciar y optimizar el rendimiento auditivo de la persona con implante coclear.